

¿Hacia una agricultura sin agricultores/as?

Efectos de la uberización del campo en la sostenibilidad económica, social y medioambiental de las pequeñas y medianas explotaciones profesionales



Servicios Técnicos de COAG

Introducción.....	2
Hacia una agricultura sin agricultores/as. Diagnóstico de la situación en España.....	3
Principales amenazas para el modelo social y profesional agricultura.....	7
Situación de los jóvenes frente al acaparamiento de tierras en España.....	16
Verde que te quiero verde. Greenwashing, acaparamiento de tierras y cambio climático.....	18
Regiones en procesos avanzados y sus consecuencias. El caso de Argentina.....	22

Introducción

En la actualidad, **la producción agraria se está viendo alterada de forma radical** por una serie de condicionantes ajenos, y propios, lo que está desembocando en la **desaparición de los modelos agrícolas tradicionales, sostenibles y apegados al territorio.**

La cadena agroalimentaria, desde la producción al consumo, **no genera valor para el agricultor**, más bien lo destruye, con el peligro real de hacer desaparecer a las explotaciones menos dimensionadas; se sustituye la explotación tradicional, que ha sostenido históricamente la producción de alimentos en Europa por grandes extensiones e inversiones especulativas con otra filosofía de funcionamiento.

Este escenario de grandes inversores, muchas veces ajenos al sector agrario y motivados únicamente por el rendimiento económico, está ganando terreno a expensas de los agricultores y ganaderos de nuestros territorios y **en perjuicio del modelo de agricultura social y profesional**, que es **fundamental para generar riqueza en el medio rural**, crear tejido social y proteger al medio ambiente.

HACIA UNA AGRICULTURA SIN AGRICULTORES/AS. DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL EN ESPAÑA¹

En nuestro país, el **número total de explotaciones ha experimentado una considerable disminución durante las últimas décadas**. En el Censo Agrario 2009, se registraron 989.796 explotaciones, mientras que en el Censo Agrario 2020 este número cayó a 914.871, una reducción cercana al 7.57%. Sin embargo, **la superficie agraria útil total aumentó en 161.000 hectáreas (0,7%), situándose en 23.9 millones de hectáreas**.

Tamaño (ha)	Censo Agrario 2009	Censo Agrario 2020	Diferencia	Variación %
<1	104.142	148.319	44.177 ²	42,42
1-2	188.644	128.692	-59.952	-31,78
2-5	232.799	196.510	-36.289	-15,59
5-10	141.854	131.069	-10.785	-7,60
10-20	110.964	102.987	-7.977	-7,19
20-30	53.009	50.291	-2.718	-5,13
30-50	54.731	50.891	-3.840	-7,02
50-100	52.467	50.409	-2.058	-3,92
>=100	51.186	55.703	4.517	8,82
TOTAL	989.796	914.871	-74.925	-7,52

Si analizamos detenidamente estas variaciones según el tamaño de explotación, se aprecia que no todas las dimensiones se han visto afectadas de la misma manera:

- En primer lugar, se ha registrado un aumento de las grandes explotaciones, aquellas que superan las 100 hectáreas. En la última década, se ha podido apreciar un incremento de 4.517 explotaciones de este tipo con respecto al 2009 (lo que representa un incremento del +8.82%).

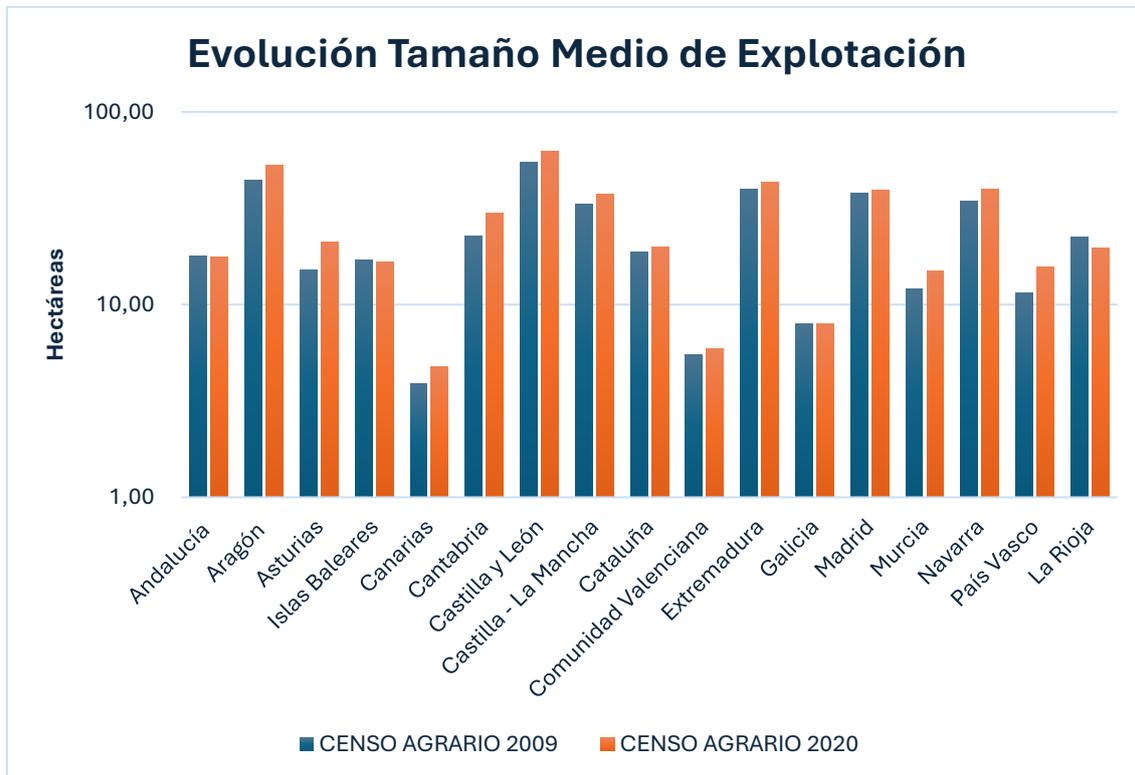
¹ Datos recuperados de: <https://www.ine.es/censoagrario2020/presentacion/index.htm>

² Tal y como indica el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), el aumento considerable de explotaciones menores de 1 ha. se justificaría con los cambios de umbrales de un censo a otro.

Resulta importante señalar que representan únicamente el 6.09% del total de explotaciones y, sin embargo, controlan el 58% de la superficie agraria útil (SAU) . En términos productivos, estas grandes explotaciones controlan cerca del 30% de la producción total. Entre el Censo Agrario de 2009 y el de 2020, estas explotaciones añaden 739.686 hectáreas a los 13.08 millones que ya poseían.

- Por otro lado, dentro de las explotaciones de tamaño intermedio, aquellas que abarcan entre 20 – 50 hectáreas se han mantenido relativamente estables, aunque con una clara tendencia negativa. A su vez, las que menos hectáreas abarcan, entre 5 y 20 hectáreas, han disminuido de manera notoria.
- Por último, las pequeñas explotaciones, aquellas de menos de 5 hectáreas, han sufrido una drástica reducción, con la desaparición de cerca de 97.000, lo que confirma que han sido las más afectadas durante esta última década.. Esta situación plantea un grave riesgo para la viabilidad de estas explotaciones, que podrían desaparecer si no se modifica el enfoque actual de la agricultura europea.

Si echamos la vista más atrás en el tiempo, en el **Censo Agrícola de 1989, el sector contaba con aproximadamente 1.6 millones de explotaciones**, frente a las 914.871 registradas en este último, una **variación negativa del 42.6%**. Se constata así, la progresiva y firme desaparición del modelo social y profesional de agricultura, a favor de modelos agroindustriales que destruyen las riquezas sociales del medio rural y favorecen la concentración y el acaparamiento de las tierras cultivables.



Tal y como podemos apreciar en el gráfico anterior, **el aumento del tamaño medio de explotación se ha experimentado en la mayoría de los territorios de nuestro país**, siendo las Comunidades Autónomas más afectadas las situadas en la cornisa Cantábrica (Asturias, Cantabria, Navarra y País Vasco), junto con Aragón, Castilla y León y Murcia. Castilla y León registró el tamaño medio más alto por explotación (63,02 hectáreas) y Canarias el más reducido (4,81 hectáreas).

De hecho, en 2009 el tamaño medio de una explotación era de 24.8 hectáreas, mientras que en 2020 se incrementó a 26.4 hectáreas (+7.4%).⁴ Por otro lado, el número de cabezas de ganado creció en un 6.5% respecto al último censo, siendo el crecimiento más intenso el registrado por el sector porcino 21.8%.⁵

⁴ La SAU media por explotación creció un 7,4 %, al pasar de 24,56 hectáreas a 26,37.

⁵ El MAPA publicó en su web los resultados de la RECAN 2021, situando la superficie media de una explotación agraria en España en 44 hectáreas. En el caso de las explotaciones ganaderas, la media se sitúa en 40 cabezas.

Hay otras problemáticas que debemos tener en cuenta como la falta de **relevo generacional** o el continuo **envejecimiento** del sector **agrario**. En 2020, el número de personas dedicadas a la agricultura⁶ disminuyó respecto a 2009 (-7.6%) y de estas, el 60% supera los 65 años, mientras que sólo el 6% tiene menos de 35. A su vez, las personas de más de 65 años poseen más del 60% de la titularidad, lo cual evidencia el problema generacional que experimentan nuestros campos⁷.

Además, **los agricultores de edad más avanzada se concentran en las explotaciones más pequeñas y menos dimensionadas económicamente**, de hecho, el 93% de los dueños de parcelas agrarias son pequeños propietarios, y la mayoría no encuentra devenir para sus explotaciones⁸. Paralelamente, baja la mano de obra del titular (-7.7%), o de algún individuo de su familia (-49.8%), mientras que sube la contratada (+16.3%), o subcontratada (+13.9%), en un 30%.

Si analizamos el **informe de “Caracterización Sectorial y Caracterización Perceptores de Ayudas PAC”**⁹ que el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación emitió en 2017 y 2019 para el sector agrícola y ganadero, respectivamente, podemos extraer los siguientes **resultados relevantes**:

- En España, el 93,4% de las explotaciones son de titular físico y el 6,6% de empresas. La edad media de los titulares físicos supera los 60 años.
- Se estima la producción estándar de cada explotación (Dimensión Económica - DE). La DE media son 42.000 €. Ahora bien, si consideramos solamente a las personas jurídicas, la DE media son 271.000 €.
- El 6,6% de las explotaciones que son personas jurídicas obtienen el 42% del valor de la producción (medida en dimensión económica).

⁶ Jefes de explotación: la persona física responsable de las actividades financieras y de producción, corrientes y cotidianas de la explotación agrícola.

⁷ Encuesta Población Activa (2018).

⁸ Ver: <https://www.publico.es/economia/empresas-fondos-teratenientes-acaparan-millon-fincas-agrarias-decada-exprimen-pequeno-agricultor.html>

⁹ Informe disponible: https://www.mapa.gob.es/es/pac/pac-2023-2027/20200622anexotematica1apdo13y14-dossierhorizontal_tcm30-543013.pdf

- Los 78.000 agricultores (físicos y jurídicos) que se encuadran en los dos estratos superiores (>100 UDE) obtienen el 72% del valor de la producción.
- Los 344.000 agricultores de los estratos intermedios (8-100 UDE) obtienen el 25% del valor de la producción.
- Los 582.000 agricultores de los estratos inferiores (<8 UDE) obtienen el 3% del valor de la producción.
- Cuanto mayor es la DE de una explotación menor es la edad media de los titulares. En los estratos superiores la edad media no llega a 50 años.

RESUMEN ESTRATOS DE DIMENSIÓN ECONÓMICA														
Estrato Dimensión Económica	Nº explotaciones	% Personas físicas	Edad media	Dimensión Económica (€)	Dimensión Económica CIF (€)	Superficie bruta media (ha)	Superficie bruta media CIF (ha)	Superficie neta media (ha)	% Regadío	Nº UGM medio	SupTC media (ha)	SupCP media (ha)	SupPT media (ha)	SupFT media (ha)
<2 UDE	303.182	98,43	64,03	798,70	519,85	1,79	11,87	1,42	10,82	0,21	0,49	0,62	0,05	0,26
2-8 UDE	278.710	98,01	62,65	4.359,50	4.744,07	5,11	11,32	4,63	13,48	0,51	1,92	2,24	0,41	0,05
8-25 UDE	193.496	95,1	60,31	14.427,73	15.696,14	15,82	26,12	14,14	14,54	1,72	7,36	4,69	2,00	0,10
25-100 UDE	150.379	87,93	54,71	50.691,52	56.083,98	52,18	65,51	45,84	14,34	10,80	26,60	8,58	10,39	0,26
100-500 UDE	66.136	68,57	51,49	203.053,15	233.651,79	148,32	161,38	126,51	13,18	82,93	71,28	12,14	42,35	0,74
>500 UDE	11.958	36,77	47,88	1.426.322,64	1.577.034,52	225,20	268,73	193,61	22,14	780,56	99,20	24,20	68,44	1,77
Total	1.003.861	93,40	60,56	42.194,02	271.231,01	25,28	104,75	21,95	14,63	16,92	11,96	4,09	5,68	0,22

Todo este panorama refleja la tendencia del sector, donde **muchas pequeñas explotaciones han sido absorbidas o compradas por actores más grandes**, lo que ha contribuido a una mayor concentración de la tierra. De hecho, las personas físicas disminuyeron en explotaciones de menos de 50 hectáreas en un -7,5% y en aquellas de 50 – 100 hectáreas en un -5.7%; Sin embargo, aumentaron en un 20% en aquellas de más de 100 hectáreas (7.000 personas físicas más).

Frente a esta situación, **necesitamos mecanismos que impulsen el modelo social y profesional de agricultura**, basado en la eficiencia, profesionalidad y sostenibilidad de la actividad agraria. Un modelo conformado por las gentes del campo que trabajan directamente en sus explotaciones y que viven de su actividad en el medio rural, contribuyendo al equilibrio territorial, participando en la conservación del medio ambiente, y siendo clave en el mantenimiento del tejido socioeconómico de las zonas rurales, así como base para la construcción de un potente sector agroalimentario.

PRINCIPALES AMENAZAS PARA EL MODELO SOCIAL Y PROFESIONAL AGRICULTURA.

La cadena agroalimentaria no genera valor para el agricultor, y su rentabilidad no asegura el relevo generacional, agrava el problema del abandono de las explotaciones tradicionales y familiares, lo cual acelera la despoblación del medio rural.

- **Los agricultores y ganaderos se encuentran en medio de la cadena de valor** de la agroalimentación.

El elevado potencial de ambos extremos de la cadena -distribución comercial¹¹ y proveedores de insumos- posibilita la imposición, que supone una presión sostenida para los agricultores a partir de una cadena alimentaria desequilibrada, que deja importantes márgenes en eslabones diferentes al agricultor (que se ve presionado para sacar a cualquier precio sus producciones).

Además, comienzan a verse procesos de integración en toda la cadena, tendentes hacia los monopolios, desde los proveedores de insumos, pasando por la producción hasta la comercialización que llega al consumidor.

- También se observa **una creciente entrada de capital externo en el sector primario**.

La presencia de inversores ajenos en el sector agrario no es nueva, pero en los últimos tiempos se constata un aumento del atractivo para fondos de inversión e intereses especulativos en la agricultura. Las causas para esta floreciente atención son múltiples y combinadas. Hay cuestiones estructurales, como, por ejemplo, la política europea de inyecciones de liquidez y bajos tipos de interés que conduce a una mayor disponibilidad de recursos financieros para la inversión. Pero, sobre todo, las perspectivas de crecimiento de población y de necesidad de alimentos, con recursos productivos cada vez más escasos, que muestran un potencial de rentabilidad indiscutible.

¹¹ Los seis primeros grupos de distribución comercial concentran el 55,4% de la cuota de mercado en España; Información recuperada de: <https://www.kantarworldpanel.com/es/Noticias/Balance-de-la-Distribucion-2019>

- Finalmente, **la liberalización comercial en el marco de la globalización supone un grave ataque a la sostenibilidad de las explotaciones agrarias.**

El modelo europeo de producción se ha ido revisando en sus distintos aspectos normativos, sus exigencias garantizan un suministro de alimentos seguros, bienestar animal y sostenibilidad ambiental. Las garantías que ofrece a los consumidores este modelo de producción conllevan unos mayores costes asociados, si se compara con otros modelos más permisivos, menos exigentes.

La continua apertura comercial, tanto multilateral en el seno de la OMC, como mediante acuerdos bilaterales, permite el acceso al mercado europeo de alimentos importados de terceros países, con menores costes y menores exigencias, sin respetar ni al consumidor, ni a los productores europeos, que se ven desplazados por una supuesta falta de competitividad.

Si no se pone en valor el papel de relevancia que la agricultura tiene en este cambio, se corre el riesgo de que este tsunami acabe con el modelo de producción familiar y profesional.

Impacto combinado sobre la mitigación y adaptación al cambio climático.

La concentración deriva de la compra masiva de terreno agrícola por parte de grandes empresas o fondos de inversión y grandes propietarios o terratenientes, atraídos principalmente por la rentabilidad financiera de las tierras de regadío en un contexto de cambio climático (el agua, un recurso cada vez más escaso).

Las explotaciones tienen que optimizar sus recursos, adaptándose a las nuevas exigencias climáticas, y aquellas que cuentan con recursos hídricos son capaces de mejorar notablemente su productividad. **La valoración de las tierras con permiso de uso del agua ha generado un interés económico**, dando paso a un proceso de especulación que afecta principalmente a las pequeñas y medianas explotaciones, que carecen de recursos para competir con grandes inversores.

La combinación de la uberización del campo y la entrada del capital ha generado un escenario complejo que no solo debilita las capacidades locales, sino que también acelera la degradación ambiental y limita los incentivos para la innovación sostenible, con consecuencias directas para la mitigación y adaptación al cambio climático.

Principales impactos:

1. Debilitamiento de las capacidades locales

La uberización del campo y la entrada de fondos de inversión debilitan las capacidades locales para implementar estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático. Los pequeños agricultores, que históricamente han sido guardianes de prácticas agrícolas tradicionales y sostenibles, enfrentan mayores dificultades para mantenerse competitivos en un entorno cada vez más dominado por capital especulativo y mano de obra externalizada. Esto ha reducido la capacidad del sector para adoptar tecnologías climáticamente inteligentes o prácticas regenerativas que mejoren la resiliencia de los ecosistemas agrícolas.

2. Aceleración de la degradación ambiental

El modelo agrícola impulsado por los fondos de inversión y la uberización tiende a acelerar la degradación ambiental, un factor que incrementa la vulnerabilidad del sector agrícola ante el cambio climático. La agricultura intensiva que predomina en este modelo contribuye al aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, la pérdida de biodiversidad, y la erosión de los suelos, lo que complica aún más la capacidad de mitigar los efectos del cambio climático.

3. Falta de incentivos para la innovación sostenible

Tanto la uberización del campo como la llegada de fondos de inversión han generado un entorno económico donde los incentivos para la innovación sostenible son limitados. Los agricultores tienen menos margen financiero para invertir en nuevas tecnologías, como la agricultura de precisión, y menos motivación para aplicar prácticas agrícolas que puedan mejorar la sostenibilidad a largo plazo, como la rotación de cultivos o el uso de compostaje en lugar de fertilizantes químicos.

La agricultura industrializada aumenta la dependencia de insumos externos como fertilizantes, pesticidas y semillas híbridas, lo que incrementa los costes de producción y la vulnerabilidad a las fluctuaciones de los precios y la disponibilidad de estos insumos. La creación de medidas públicas que mitiguen esta situación a través de un marco regulatorio adecuado que promueva prácticas agrícolas sostenibles es fundamental. Sin embargo, la falta de coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y la ausencia de mecanismos de participación ciudadana dificultan la implementación de estas.

Razones y deriva del acaparamiento de tierras en España

La concentración de la agricultura y ganadería está cada vez en menos manos, con un acceso al campo, cada vez más profuso, donde existen inversionistas y especuladores con voracidad económica y nulo sentido de los valores añadidos que debe producir el campo, como es la calidad alimentaria, la seguridad alimentaria, la preservación del medio ambiente o la contribución al desarrollo rural.

De aquí nace el concepto de uberización del campo, que se puede explicar como la colonización del campo - de las tierras agrícolas más atractivas - por parte de grandes fondos de inversión. La brutal reconversión que ya se vislumbra amenaza con convertir a los profesionales autónomos e independientes en “asalariados” de las grandes corporaciones agroalimentarias, como ya está pasando en sectores como la uva de mesa en la Región de Murcia, en el que tres grandes empresas con fondos de inversión controlan el 85% de la producción y comercialización.

Los inversionistas, a corto plazo encuentran rentabilidad y refugio asegurado en la compra de tierra, además, tienen ya contratos cerrados con la distribución en la mayoría de los casos¹².

Todo este caldo de cultivo se ha ido cocinando poco a poco. A continuación, algunas razones que han dado pie al proceso de acaparamiento:

¹² Ver: https://archivo.revistaagricultura.com/inversion/economia/los-inversores-las-prefieren-agricolas_14912_39_18494_0_1_in.html

- **La financiarización del campo**¹³, es decir, la creciente importancia de los incentivos financieros, los agentes financieros, los mercados e instituciones financieras en el funcionamiento de la economía agraria. Esto crea estrategias de inversión, donde el beneficio se genera a través de:
 - La propia producción agrícola, siguiendo la lógica productivista.
 - Revalorizando el valor de la tierra, siguiendo la lógica financiera o especulativa.

Los inversores, a nivel mundial, podrían categorizarse del siguiente modo:

1. Fondos de inversión y grandes terratenientes: sus decisiones de inversión obedecen a la motivación de aprovechar las perspectivas favorables de los precios de la tierra y la agricultura, diversificar sus carteras de inversión y protegerse contra el riesgo de inflación.
2. Inversores chinos: siguen lógicas similares a las de los inversores institucionales y grandes terratenientes, pero también se benefician del apoyo de su gobierno nacional, en una perspectiva de garantizar su seguridad alimentaria.
3. Empresas de la agroindustria: integración vertical, tratan de controlar y planificar sus suministros anticipando el nivel de las cosechas en las principales cuencas de producción del mundo. Esta información se valora después en los mercados de futuros de materias primas agrícolas (inversiones en acciones, asesoramiento en inversiones, etc.).
4. Empresarios rurales: la mayoría de las veces se trata de agricultores que inicialmente poseían una explotación y que pudieron, a menudo asociándose con proveedores de capital no agrícolas, ampliar considerablemente su unidad de producción y comprar otras.
5. Ahorradores: personas adineradas (ejecutivos del sector financiero, independientes) que desean hacer crecer sus ahorros mediante inversiones limitadas y de bajo riesgo.

¹³ Ver: file:///C:/Users/manuel/Downloads/CEP_Analysis174_Financialisation%20of%20agriculture.pdf

- **El encarecimiento del precio de la tierra.** De hecho, esta sigue siendo el principal factor productivo, donde capital y tecnología ganan terreno a costa del trabajo.
- **Nuevas tendencias intensivas en manos de grandes corporaciones,** derivadas de los modelos de producción que predominan en la actualidad (principalmente aquellos con marcos intensivos o superintensivos).

Estos modelos se basan en la implementación de tecnología y persiguen, bajo el término “eficiencia”, la máxima rentabilidad y producción por hectárea¹⁴ (más aún si es regadío).

Básicamente se anulan los modelos tradicionales, que no pueden competir contra estos gigantes, obligando a los agricultores a reconvertir sus cultivos para poder seguir siendo competitivos. O te subes al barco o mueres.

- La creación de la necesidad de transformarse, **que conlleva grandes desembolsos, una acción complicada para la mayoría de los agricultores** medianos y prácticamente imposible para los pequeños.

Una gran parte del sector no puede hacer frente a las inversiones de reconversión de sus explotaciones o implementar modernizaciones que les permitan ser más competitivos, o directamente no les merece la pena, principalmente por su edad (41,3% de los propietarios tiene más de 65 años), por falta de liquidez o por falta de relevo generacional.

Paradójicamente, los más jóvenes, que sí podrían ser más receptivos a llevar a cabo este proceso, están inmersos en la incorporación agraria - donde el acceso cada vez es más complicado, a causa de los precios desorbitados - por lo que no pueden hacer frente a una mayor inversión para tecnificar ni reconvertir sus modelos de producción.

¹⁴ Si bien, la SAU se ha mantenido estable (23-24 millones de hectáreas), lo que ha aumentado es el rendimiento por hectárea, ya que, actualmente se producen de media 2.400€ por cada hectárea útil, frente a los 1.165€ que se obtenían en 1990.

- **Un sector con problemas para encontrar mano de obra.** Más allá de la falta de relevo generacional, el campo español se enfrenta al problema de encontrar de mano de obra cualificada para trabajar en las explotaciones, tanto de forma permanente como estacional. Esta tarea es aún más complicada para los pequeños agricultores, ya que, ofrecen un trabajo menos regular y más temporal.

Por tanto, modelos de producción intensivos y automatizados generan un especial interés dentro del sector, ya que, requieren menos mano de obra y generan un rendimiento por hectárea mayor con respecto a modelos tradicionales. De ahí que los grandes inversores busquen fincas de regadío, automatizadas y homogeneizadas.¹⁵

- **Las economías de escala.** Los perfiles que quieren consolidarse en el sector agro, buscan la rentabilidad buscando más superficie, incorporar sistemas mecanizados y no depender de la mano de obra cada vez más escasa. La Red Contable Agraria Nacional demuestra como desde 2018 a 2021, existe una mejora constante en las rentas generadas en las explotaciones de mayor dimensión económica (mayor de 500 UDE¹⁶).

- **La especialización productiva a nivel internacional, que genera dependencias externas y fomenta el monocultivo a nivel local.**

Por ejemplo, dos tercios de la SAU a nivel europeo se utilizan para producir alimento para ganado destinado a la exportación, en lugar de para el consumo interno.¹⁸

- **Las políticas europeas de inyecciones de liquidez y tipos de intereses bajos conducen a una mayor disponibilidad de recursos financieros para la inversión.**

La Política Agrícola Común (PAC) contribuye en gran medida a este fenómeno, pues ofrece ayudas por hectárea y empuja a crecer o a ceder. Esta orientación del sistema

¹⁵ Cultivos leñosos como las plantaciones en seto (olivar, pistachos, almendra) y nuevos marcos de plantación en regadío (limones, naranjas o viñedo). También ha habido operaciones en otros sectores como los invernaderos y las granjas porcinas.

¹⁶ Unidades de Dimensión Económica; 1 UDE = 1.200€

¹⁸ Ver: <https://www.publico.es/sociedad/medio-ambiente-ganaderia-come-tercios-tierra-cultivo-europa.html#analytics-noticia:contenido-enlace>

productivo contribuye al aumento del precio de la tierra, a la disminución de la riqueza producida para la colectividad, arriesga la renovación de generaciones de agricultores y acelera la degradación del medio ambiente. Las políticas no cambian estas dinámicas.¹⁹

- **La desaparición de la explotación familiar**, afectada por el acaparamiento de tierra, industrialización de la actividad agraria y falta de rentabilidad de las explotaciones tradicionales en el contexto actual.

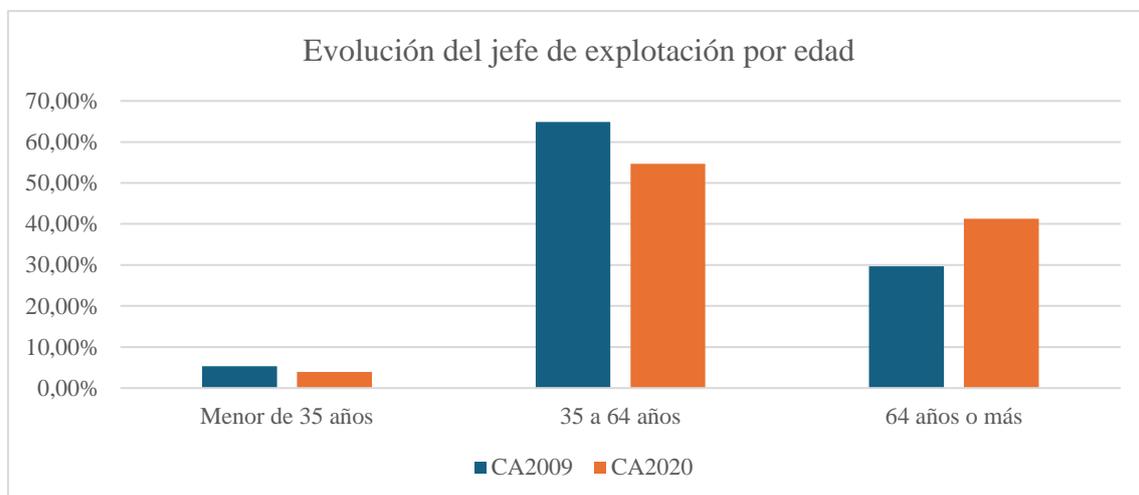
Debemos de tener en cuenta que, en una década, cerca de 1,4 millones de fincas rústicas han cambiado de propietario en nuestro país. Si analizamos el rumbo que han tomado, la mayoría lo ha hecho en una dirección, de familias a terratenientes, empresas agro o fondos de inversión.²⁰

¹⁹ Información recuperada de: <https://www.20minutos.es/lainformacion/economia-y-finanzas/-capital-riesgo-acelera-su-siembra-campo-espanol-sacude-todo-modelo-5302423/>

²⁰ Datos recuperados del INE: https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736171438&menu=resultados&idp=1254735576757

SITUACIÓN DE LOS JÓVENES FRENTE AL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS EN ESPAÑA²¹

Desde 2009, el descenso de la población activa joven en el sector agrario ha sido constante hasta bajar un 11%. En España, un 41,3% de los titulares de las explotaciones tienen 65 años o más, mientras que sólo el 8,9% tienen menos de 41 años. El relevo generacional en la agricultura es un reto social, ambiental y territorial.



El acceso a la tierra es la barrera más importante para que los jóvenes agricultores se incorporen al sector agrario. Esta tendencia del modelo productivo pone en riesgo el acceso a la tierra y, consecuentemente, al relevo generacional en el campo. Son fenómenos complejos afectados por múltiples variables: económicas, sociales, culturales, tecnológicas y ecológicas.

Entre los principales factores que dificultan la movilidad de las tierras se identifican, en primer lugar, el incremento de los precios, un aumento del coste de las buenas tierras de cultivo que dificulta el acceso a los más jóvenes que tienen menos patrimonio. Aspectos socioculturales y valor afectivo a la tierra, desconfianza de los propietarios ante un comprador desconocido. Por otra parte, las implicaciones fiscales, falta de conocimiento

²¹ Datos recuperados de: <https://www.ine.es/censoagrario2020/presentacion/index.htm>

y asesoramiento sobre modelos de explotación, un sistema de ayudas PAC vinculado a la tierra (**la mitad de los jóvenes que se incorporan en la actividad agraria en España lo hacen sin contar con ayudas de la PAC** según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Así como falta de información y transparencia en el mercado de la tierra o falta de relación entre los que cesan la actividad y buscan instalarse (conexión entre la oferta y la demanda).

El acceso a la tierra debe incluir también la posibilidad de acceder a otros recursos (financiación, tecnología y capacitación). Los instrumentos fiscales y financieros tienen un papel fundamental.

VERDE QUE TE QUIERO VERDE. GREENWASHING, ACAPARAMIENTO DE TIERRAS Y CAMBIO CLIMÁTICO.

El acaparamiento de tierras a nivel mundial también es un problema notable - son múltiples las evidencias que nos demuestran como avanza este proceso en los diferentes continentes - que se va consolidando gradualmente en el ámbito agrícola.

Blue Carbon, empresa que se dedica a negociar con compensaciones de carbono, compró 25 millones de hectáreas en 5 países africanos. De hecho, ya posee el 10% de la superficie de Liberia, 20% en Zimbabue y negocia acuerdos políticos con otros países africanos.²²

La situación actual nos recuerda a la que hubo en el 2008 - período en el que también se dieron grandes acaparamientos - con los precios de los alimentos al alza, la seguridad alimentaria comprometida, inestabilidad financiera y una población creciente. En aquella época, los inversionistas también se refugiaron en el campo, como valor seguro y rentable, acaparando las tierras más atractivas. Lo que se tradujo en una destrucción de comunidades africanas y un desplazamiento de estos agricultores, obligados a abandonar sus tierras.²³

¿Qué ha reactivado este proceso de acaparamiento a nivel global?

- **La industria se apodera poco a poco de las tierras con recursos;**

A nivel mundial, **el 1% de las explotaciones controla el 70% de las tierras de cultivo;** además, en América Latina y Caribe el 10% de las explotaciones controlan el 75% de las tierras cultivables, en Europa el 3% controla el 58% y en el Sudeste Asiático el 5% controla el 30% de la SAU.

²² Información recuperada de: <https://www.arc2020.eu/land-grabbing-is-back-this-time-the-risks-are-even-greater/>

²³ Informe “implicados en acaparamiento de tierras”:
[https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2016/578007/EXPO_STU\(2016\)578007_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2016/578007/EXPO_STU(2016)578007_EN.pdf)

En contraposición, **los pequeños agricultores que representan el 80% de las explotaciones a nivel mundial, solo controlan el 12% de las tierras cultivables**; en América Latina y Caribe el 55% de las explotaciones controla únicamente el 3% de la SAU, en Europa el 75% gestiona solo el 11% y en el Sudeste Asiático el 80% gestiona el 40%.

- **Los inversores se hacen con el poder de los recursos críticos - principalmente agua - e intentan explotar el potencial de las tierras rápidamente;**

El impacto es muy grave para las comunidades locales, especialmente en las afectadas por la sequía, por ello el acaparamiento para la exportación es uno de los modelos más perjudiciales que existen para el medio ambiente²⁴.

Estas concentraciones generan un poder – *status quo* - que se convierte en un arma muy peligrosa para la fijación de precios, donde las empresas agroalimentarias despliegan todo su potencial para generar prácticas monopolísticas u oligopolistas. Hacen uso de su economía de escala y poder de mercado para aumentar sus beneficios.²⁵



- **Acaparamientos verdes como excusa y amenaza para los agricultores, comunidades y medio ambiente;**

En 2008 y en la actualidad, los biocombustibles se incentivan a través de políticas capitalistas –como las desarrolladas por la Unión Europea y los Estados Unidos– que buscan promover la conversión de tierras agrícolas a biocombustibles. Todo ello, con un

²⁴ Información recuperada de: <https://grain.org/en/article/7039-squeezing-communities-dry-water-grabbing-by-the-global-food-industry>

²⁵ Ejemplo de ello: “The fertiliser trap”

<https://grain.org/system/articles/pdfs/000/006/903/original/The%20Fertiliser%20Trap%20English%20-%20Embargoed%208th%20November%202022.pdf?1667838216>

apoyo institucional para promover el uso de los mismos, de hecho, se espera que aumente en un 11% la demanda de biocarburantes para 2024²⁶.

No es ninguna sorpresa que los países que históricamente se han desarrollado a costa de otros ahora estén idealizando el hidrógeno verde, cuya obtención requiere de multitud de agua y tierra²⁷. La UE pretende obtener 20 millones de hidrogeno verde para alcanzar su meta climática dentro de la agenda 2030, y para ello planea obtener la mitad en África. En dichas zonas de extracción, se van a destruir los pastizales tradicionales, a la vez que se acentuará la escasez de agua, perjudicando a las comunidades que viven allí²⁸.

La misma situación se repite con la electrificación de los automóviles en la UE, donde el cobalto necesario para la fabricación de las baterías se extrae – con mano de obra menor en condiciones inhumanas - en países africanos y latinoamericanos, devastando el medio rural y las comunidades que viven allí²⁹. Además, el proceso de fabricación y desecho de estos componentes es dudoso, pudiendo llegar a ser un 70% más contaminante que el proceso de un vehículo convencional³⁰.

Pero, sin lugar a duda, en la actualidad la mayor amenaza la encontramos en los emergentes mercados de compensación de carbono, donde los gobiernos están creando políticas para alcanzar los objetivos de cero emisiones pactadas en sus acuerdos ambientales. Esto genera un negocio económico por parte de los especuladores financieros, donde encuentran incluso beneficios fiscales y compensaciones por biodiversidad³¹.

Por tanto, esta publicidad verde es un gran enemigo para el cambio climático, y una buena excusa para seguir generando un acaparamiento de tierras impulsado por políticas capitalistas. Las formas de acaparamiento verde representan ya el 20% de los acaparamientos de tierra actuales³².

²⁶ Demanda de biocarburantes en la UE: <https://www.iea.org/energy-system/low-emission-fuels/biofuels>

²⁷ Recuperado de: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=COM%3A2022%3A230%3AFIN>

²⁸ Información obtenida de: <https://corporateeurope.org/en/dirty-truth-about-EU-hydrogen-push>

²⁹ Ver: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/09/the-dark-side-of-electric-cars-exploitative-labor-practices/>

³⁰ Ver: https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2021-11-23/coche-electrico-co2-contaminacion-gasolina_3329281/

³¹ Ver: <https://landgap.org/2022/report>

³² Ver: <https://www.science.org/doi/10.1126/science.ade3535>

- **Los mercados de tierra sin control crean inflación desmedida, lo cual obliga a los agricultores a dejar sus tierras**

La especulación financiera juega un papel fundamental en la inflación de precios de los alimentos y en el acaparamiento de tierras. Los fondos de inversión de han multiplicado por 10 en el sector agrícola (2005 -2018) y los inversionistas estadounidenses han duplicado sus participaciones desde la pandemia.

La política agraria de la UE se distingue por el aumento de los precios, la exclusión de los pequeños agricultores de la propiedad de la tierra y su posterior arrendamiento. El precio de la tierra en Europa Central y Oriental se ha triplicado, acelerando la desaparición de pequeñas explotaciones. Crece la preocupación por la llegada de propietarios multimillonarios y el impacto que esto tiene en la viabilidad de las comunidades rurales.

- **Los gobiernos a merced de los inversores**

Como se ha mencionado anteriormente, las políticas están diseñadas para favorecer e incentivar a los inversores, permitiendo que el Banco Mundial facilite la desregulación de los mercados de tierras en diversos países. Los acuerdos comerciales incluyen una amplia protección para los inversores, quienes cada vez recurren más a estas disposiciones para respaldar acuerdos sobre tierras, cuestionar políticas medioambientales y demandar a gobiernos que no cumplen con sus expectativas.

Además, se está alentando a los países en desarrollo a utilizar sus tierras y recursos no solo para abastecer a las naciones más ricas, sino también para contribuir a su transición energética y reducir las emisiones.

REGIONES EN PROCESOS AVANZADOS Y SUS CONSECUENCIAS. EL CASO DE ARGENTINA.³³

La transformación del sector agrícola en Argentina se debe principalmente al crecimiento desmedido de la producción durante las dos últimas décadas, impulsado por transformaciones agroindustriales, económicas e institucionales. En la actualidad la cruda realidad es que el único papel relevante en la producción lo adquiere el capital, desplazando por completo al agricultor.

- **Contexto y transformación**

Argentina experimentó una profunda reconfiguración de su sector agropecuario a partir de la década de 1990. Este proceso estuvo vinculado a la integración del país en la economía global y a la penetración del capital en el sector agrario. Las políticas de liberalización económica implementadas durante la dictadura militar y, posteriormente, durante el gobierno de Carlos Menem, favorecieron la orientación exportadora de la producción agropecuaria. Estas políticas incluyeron la eliminación de impuestos a las exportaciones, la supresión de aranceles a la importación de bienes de capital, y la eliminación de organismos reguladores, entre otras medidas. Los cambios estructurales permitieron una renovación del parque de maquinarias y fomentaron la entrada de capitales externos al sector, lo que contribuyó a una intensificación productiva sin precedentes.

A partir de la década de 1990, se observa un crecimiento desigual en la producción agrícola, con un aumento significativo en la producción de soja, maíz y trigo, mientras que otros cultivos, como el maicillo o la cebada, experimentaron estancamiento. La soja, en particular, se convirtió en el cultivo dominante, con un incremento espectacular tanto en la superficie sembrada como en la producción total. Este fenómeno se relaciona con la introducción de biotecnologías, como la soja transgénica resistente al glifosato, que revolucionó los sistemas productivos al aumentar considerablemente el uso de agroquímicos y potenciar la adopción de la siembra directa.

³³ Ver:

https://www.academia.edu/99085607/Disputed_land_Agriculture_accumulation_and_territory_in_present_Argentina

<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/26513>

- **Agronegocio**

La concentración empresarial en el sector agrícola argentino no solo se manifiesta en la expansión de la escala de las explotaciones, sino también en la diversificación territorial y en la profesionalización de las empresas agropecuarias. Las "megaempresas" del sector, como Los Grobo, El Tejar, y Adecoagro, manejan extensiones de tierra que superan las 100.000 hectáreas y han expandido sus operaciones a nivel regional, abarcando países como Brasil, Uruguay y Paraguay.

Estas empresas no solo se distinguen por su tamaño, sino también por su estructura organizativa y su capacidad para atraer capitales internacionales. Este modelo empresarial ha sido la clave de la expansión del agronegocio en Argentina, que se caracteriza por una lógica de producción masiva para exportación y a la maximización de la rentabilidad a través de la tercerización de tareas y la financiarización de la producción.

Además, el agronegocio ha reconfigurado las formas de acumulación de capital en el sector, introduciendo nuevos actores y destruyendo a los agricultores de las zonas. La financiarización de la producción ha sido un elemento clave en este proceso, con la participación creciente de capitales no agrarios que buscan retornos rápidos a través de inversiones en commodities agrícolas. Este fenómeno ha contribuido a la alteración de la estructura de uso del suelo y ha fomentado la expansión de la frontera agrícola a través del acaparamiento de tierras.

- **Impactos socioeconómicos y desafíos**

El crecimiento del agronegocio y la concentración empresarial han tenido consecuencias significativas en el paisaje agrícola argentino. Uno de los impactos más notables ha sido la desaparición de pequeñas explotaciones agrícolas, que han sido absorbidas o desplazadas por las grandes empresas. Este proceso ha generado una creciente desigualdad en la distribución de la tierra y ha debilitado la posición de la agricultura familiar, que tradicionalmente ha sido un pilar de la economía rural argentina.

Además, se cuestiona la sostenibilidad de este modelo de desarrollo agrícola, tanto en lo que respecta a la viabilidad de las medianas y pequeñas empresas frente a la competencia de las grandes corporaciones, como en el uso que hacen de los recursos naturales.

Además, se destaca la necesidad de considerar las implicancias de la creciente influencia de los capitales financieros en el sector, que podrían afectar la autonomía de las empresas agropecuarias y su capacidad para adaptarse a las fluctuaciones del mercado global.

- **¿El camino de nuestros campos?**

El acaparamiento de tierras en España muestra paralelismos notables con el proceso que ha ocurrido en Argentina, especialmente en términos de concentración de la propiedad agrícola y los impactos socioeconómicos resultantes. En ambos países, el acceso a la tierra, tradicionalmente en manos de pequeños y medianos agricultores, ha sido progresivamente desplazado por la adquisición masiva de tierras por parte de grandes inversores, empresas agroindustriales y fondos de inversión.

Tanto en España como en Argentina, el proceso de acaparamiento de tierras está asociado con la financiarización del sector agrícola. En Argentina, el agronegocio ha sido en gran medida financiado por capitales externos, incluyendo fondos de inversión internacionales que ven en la agricultura un activo rentable debido a la alta demanda global de commodities agrícolas. Este flujo de capital ha permitido la expansión de grandes empresas, pero también ha contribuido a la especulación con la tierra, inflando su precio y dificultando el acceso para los pequeños productores.

En España, se está observando un fenómeno similar, donde fondos de inversión y grandes corporaciones, en busca de rentabilidad, están adquiriendo tierras agrícolas. Este proceso está transformando el modelo agrícola tradicional, que estaba basado en la producción diversificada y en la sostenibilidad de las comunidades rurales. La tendencia hacia el monocultivo y la producción intensiva, impulsada por estos grandes inversores, se asemeja a lo ocurrido en Argentina, donde la soja y otros cultivos destinados a la exportación han dominado la producción a expensas de la diversificación agrícola y la seguridad alimentaria local.

El acaparamiento de tierras en ambos países no solo afecta a la estructura agraria, sino que también tiene profundas implicaciones sociales y económicas. En Argentina, la concentración de tierras ha llevado a la expulsión de pequeños agricultores y a la desaparición de comunidades rurales tradicionales, exacerbando la desigualdad y contribuyendo a la urbanización forzada. En España, este proceso podría tener efectos similares, poniendo en riesgo la viabilidad de las comunidades rurales y el mantenimiento de la cultura agraria local.